

Educación
FLACSO ARGENTINA
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
propuesta@flacso.org.ar
ISSN 1995- 7785
ARGENTINA

Propuesta
Educativa
43

2015
Reseña de libro
“La educación como acontecimiento ético”,
por Julieta Echeverría
Propuesta Educativa Número 43 – Año 24 – Jun. 2015 – Vol1 – Págs. 145 a 147

La educación como acontecimiento ético

Julieta Echeverría*

La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad, es un libro que invita a pensar y pensarse en la educación desde un claro posicionamiento ético que interpela alguna de las más arraigadas ideas pedagógicas modernas.

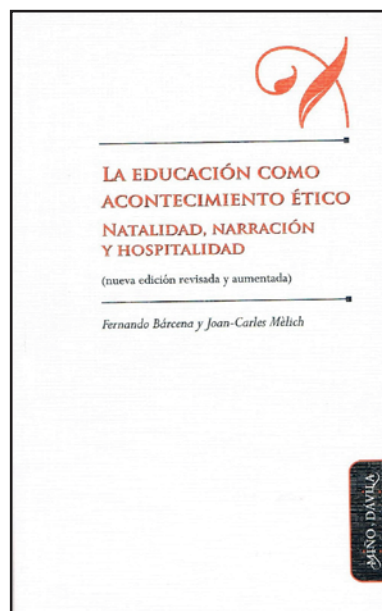
La idea central del ensayo es presentar y analizar una visión de la educación en la cual la ética se constituye como su principal condición de posibilidad. Aquí la educación, lejos de adoptar una definición restringida que aluda a las prácticas escolares, se refiere a la educación como proceso de transmisión entre generaciones. En este sentido se destaca la centralidad de la ética en cualquier relación educativa.

Los autores, Bárcena y Mélich, desde su experticia en la Filosofía de la Educación y sus sensibles conversaciones, desandan este interesante camino analizando el pensamiento de tres intelectuales como son Hannah Arendt, Paul Ricoeur y Emmanuel Levinas, hilando con rigurosidad en su trama argumentativa algunos de sus más significativos aportes conceptuales que les habilitan a pensar y plantear esta visión de la educación.

Esta visión de la educación sostiene el valor de la tarea pedagógica como radical novedad, como un acontecimiento ético que difiere de la planificación tecnocrática. Acon-

tecimiento, porque interrumpe y se constituye en una experiencia que obliga a pensar; ético, porque propone que la relación educativa esté basada en la responsabilidad, la responsabilidad por el otro. Este planteo central del ensayo, que es elaborado desde múltiples aproximaciones, refiere a una pedagogía a la que le es inherente el reconocimiento de la alteridad y por ello interpela la cultura escolar moderna y el concepto normativo de educación. Educar, entonces, no sería la tarea de fabricación del otro sino la práctica ética de acogimiento hospitalario de los recién llegados.

En este marco, los autores sostienen su tesis pensando alrededor de los conceptos de natalidad, narración y hospitalidad, que ya desde el título se plantean como claves en la construcción de la idea -y la práctica- de una educación como acontecimiento ético. La idea de natalidad, de nacimiento, ligada a la de acompañamiento de los recién llegados es tomada de la filosofía de Arendt; y la de narración entrelaza los planteos de esta última y los de Ricoeur. Narración por la importancia de la construcción de relatos en la formación de la identidad, y sus relaciones con la memoria y el dotar de sentido a la existencia y la realidad. El tema de la hospitalidad lo piensan desde Levinas -no sin valerse de Arendt también-, y analizan desde allí el tema del acogimiento.



BÁRCENA, Fernando y MÉLICH, Joan-Carles, *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2014, 271 páginas.



La estructura del texto consta de tres partes. Una introducción al libro, seguida de una sección de cinco capítulos y, finalmente, una suerte de epílogo y anexos que acompañan y enriquecen la lectura central del ensayo. En la introducción se plantean los temas principales y el ya mencionado posicionamiento de los autores, así como la vocación del escrito: pensar la educación en los márgenes de una cultura normativa.

Con respecto a los capítulos, el primero está dedicado a 'la condición humana en la época moderna', en el cual se elabora con mayor detenimiento la tesis presentada previamente así también como se lo relaciona con el tema de los totalitarismos europeos en el siglo XX y el holocausto como hito central en los procesos de producción subjetiva en ese momento y desde ese entonces. Aquí es de destacar el riguroso y sensible tratamiento que realizan de la temática.

En el segundo capítulo, trabajan el concepto de acción de Arendt y cómo entender la educación como acción en este sentido implica considerar la intersubjetividad y las relaciones que mantiene con la narración, con el relato. Se piensa la tesis de la autora respecto de que la acción impacta y tiene siempre como referente a otros; una acción que es creadora de una radical novedad y está ligada al discurso. De esto se desprende que la educación es acción y por ello, creación de una radical novedad. Para ello se desarrollan las ideas de la autora sobre la naturaleza de la acción humana, diferenciada de la labor y el trabajo; distinguiendo así el *hombre politicus*, del *homo laborans* y del *homo faber*. El *hombre politicus* sería el sujeto de la acción, mientras que *homo laborans* lo sería de la labor y el *homo faber* del trabajo. Esto permite a los autores hacer una clara e interesante diferenciación entre la educación como fabricación y la educación como acción.

El tercer capítulo profundiza la te-

mática de las relaciones entre educación y narración desde la filosofía de Ricoeur. El planteo central, que enlaza los aportes de este autor y Arendt, es que la acción educativa es susceptible de ser narrada. El texto desarrolla la idea de que la identidad se construye narrativamente. En este sentido y en relación a Arendt, Ricoeur plantea que la respuesta a la pregunta por el 'quién', que refiere a la identidad, implica contar la historia de una vida; y en ello es condición *sine qua non* la presencia de un otro. Los autores profundizan en estas relaciones entre construcción de identidad, relato, tiempo e intersubjetividad, así como marcan su vinculación con la experiencia. Sostienen que esta cuestión es central para la pedagogía de la radical novedad que proponen, que refiere a pensar la educación como una acción narrada y capaz de seguir narrándose. De esto se desprende la posibilidad de pensar la educación como un proceso de construcción de una identidad narrativa.

El cuarto capítulo aborda la temática de la hospitalidad en la educación siguiendo los planteos de Emmanuel Levinas. Desde esta perspectiva, se caracteriza la acción educativa como una relación con el otro, el otro entendido como alteridad. En este sentido, los autores desarrollan la tesis de que la ética, entendida como responsabilidad por el otro y hospitalidad al otro, es la condición de posibilidad de toda acción educativa. Para ello, hacen una presentación breve y precisa de la filosofía kantiana y los puntos de contraste con los planteos de Levinas. Esto les permite repensar los conceptos de autonomía y heteronomía, y pensarlos en relación a la ética y al lugar que en ella y en la relación educativa se le asigna al otro.

Finalmente, el quinto capítulo está abocado a pensar el proceso de aprendizaje. Los autores describen los modos de aprendizaje tradicionales consistentes en exposiciones, tiempos pautados, orden pre-establecido y expectativas de logro. A

esto oponen y proponen un modo de aprendizaje otro, sosteniendo el valor de las experiencias de aprendizaje. Experiencia que como tal es desordenada, nos pone a la deriva, nos moviliza y tiene un sentido del tiempo que se distancia del tiempo cronos. En esta línea, los autores realizan una interesante relación del aprendizaje con los conceptos de tiempo y tradición, destacando el lugar del educador, del educando y de la relación educativa entre ambos desde esta perspectiva. En este último capítulo se retoman y enlazan con este tema del aprendizaje los conceptos de hospitalidad, narración, experiencia y acontecimiento, ética y acción.

A modo de cierre del libro, un breve capítulo epiloga el ensayo centrándose breve y sustanciosamente en el tema de la compasión en la educación. Se retoma lo planteado sobre el pensar totalitario y la necesidad de una ética desde la compasión que pueda generar y sostener una pedagogía de la radical novedad.

Asimismo, hay una sección última de anexos en la cual los autores comparten con el lector algunos fragmentos de lecturas que les han habilitado a pensar en estas cuestiones. Un recurso tan original como valioso en el acompañamiento al lector en comenzar a comprender estas complejas temáticas y desafiantes planteos.

En este sentido, los autores realizan un interesante uso de múltiples recursos en el planteo y desarrollo de su tesis. Desde variadas aproximaciones de fuentes académicas y literarias, presentan con rigurosidad y precisión los conceptos centrales, ponen en dialogo los aportes de distintos intelectuales y señalan sus tensiones y acuerdos; así como ellos mismos conversan con esos aportes y los de otros como Deleuze, que recogen para la argumentación de su tesis.

El ensayo tiene la bondad de expli-

tar claramente desde el comienzo el posicionamiento teórico -y ético- de los autores, que se va desarrollando y enriqueciendo a lo largo del libro con la paulatina introducción y análisis de complejos conceptos de importantes intelectuales de la filosofía.

El planteo y la propuesta introducidos por los autores es uno sensible

y provocativo que interpela el núcleo de la cultura escolar moderna e invita a pensar en la posibilidad de otros modos de relación educativa. Esto es sin duda uno de los aportes principales del libro.

En suma, el ensayo presenta y desarrolla con maestría la propuesta de los autores de pensar la educación como un acontecimiento ético, en el

cual la responsabilidad por otro y la hospitalidad están en el centro de la relación educativa.

Recibida el 8 de abril de 2015